

barra y Pozo Cañada, se cria alguna seda de muy buena clase.

Entrando en la provincia de Murcia, encontramos Calasparra, en donde, según decimos en el capítulo anterior, se produce una poca seda; en Cieza, Blanca y Archena no se produce ninguna, hasta que entrando en la vega de Murcia y Orihuela, se llega al mayor centro de producción en España. Por la parte de Mula y Totana se ha iniciado algo la cría del gusano, así como en algunos de los pequeños pueblos próximos á Orihuela, en los que antes estaba muy arraigada esta industria.

En el año actual se ha producido en esta zona sericícola, 500.000 kilogramos de capullo. Se calcula que han sido puestas en incubación unas 13 mil onzas de semilla y que han producido á unos 40 kilogramos de capullo cada onza, por término medio.

Las moreras que existen en dicha zona, no excederán de 150.000 en producción de hoja, si bien hay que consignar que desde tres años á la fecha se han plantado unas treinta mil moreras nuevas, que de aquí á tres años, aumentarán seguramente la producción sedera.

Conviene también reconocer, que ha habido bastantes cosecheros que han obtenido hasta cincuenta kilos de capullo por onza de simiente, no solo por la buena calidad de la semilla, si que también por el esmero con que han hecho la crianza, circunstancia que no concurre en todos los cosecheros.

Sin embargo, ha mejorado tanto la calidad de las semillas traídas de Francia, que la producción es mucho mayor, si bien también resulta mayor el consumo de la hoja.

En la zona que nos ocupa, puede extenderse mucho esta industria, haciendo la repoblación de morerales, que es tan fácil de realizar.

Hacemos constar con mucho gusto, que el distinguido médico de Aguilas, D. Enrique Marin, está haciendo una gran plantación de moreras en una hacienda de su propiedad en el término de Aguilas, cuyos terrenos, como todos los demás de la provincia y de España, son muy propicios para el desarrollo del preciado árbol.

Próximo á la capital, hay instalada una estación sericícola desde hace dos años, bajo la dirección del Ingeniero agrónomo D. Vicente San Juan.

En honor á la verdad y quizás á consecuencia del poco tiem-

